



Caminemos a La Paz

Boletín Iglesia Evangélica Luterana Congregación La Paz. Caminemos a La Paz. N° Dos. Marzo 2019

Cuaresma.

Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu
gran amor;
Con tu inmensa bondad, borra mis
transgresiones.
Salmo 51, 1

Con el Miércoles de Ceniza, (6 de marzo) iniciamos el tiempo Litúrgico de Cuaresma, celebración adaptada por el cristianismo del Judaísmo, que 40 días ante la Celebración de la Pascua ayunaba para mantener la memoria de la liberación de la esclavitud en Egipto. En este tiempo, como hijas e hijos de Dios, nos disponemos a discernir nuestra fe en el mundo dónde vivimos (ayuno, oración, reflexión, acción). - En el año 2017, La Red EcuMénica del Agua (REDA) del [Consejo Mundial de Iglesias](#) (CMI) propuso las Siete semanas del Agua para reflexionar en tiempo de Cuaresma y Celebrar el día mundial del agua. (22 de Marzo) de ese año. - Nos parece pertinente esta propuesta pues sale al encuentro en lo que hemos considerado uno de los ejes de nuestra misión.

- La Justicia Climática - . ¡El Agua No Se vende, ¡el Agua no se compra! Se Defiende.

Así, nos preparamos para celebrar la Pascua de Resurrección.

Sed de Justicia

“El acceso al agua potable, e incluso el acceso a una mejora suficiente del saneamiento, constituye un grave problema en el mundo. A pesar de que el agua y el saneamiento están reconocidos como una cuestión de derechos humanos, cerca de 750 millones de personas siguen sin tener acceso a agua potable en la actualidad, alrededor de dos mil millones de personas tienen que beber agua contaminada, y aproximadamente 2400 millones de personas (una de cada tres) no tienen acceso a servicios de saneamiento adecuados y mejorados. ([El mensaje de Lagos: Una peregrinación de justicia del agua en África 2016](#))



En nuestra Región donde abunda el agua, nos sorprende que existan sectores donde no se dispone de este recurso natural (San Juan de la Costa) y, en otros lugares, hasta las napas subterráneas estén contaminadas. Es necesario detenernos y preguntarnos. ¿Qué hacer?



Cristiandad, sacralidad y escasez de agua.

Rev. Dr. Benebo Fubara Fubara-Manuel *

Reflexión bíblica: Éxodo 15, 22-27

Introducción

Muchos son los que piensan hoy en día que hay formas de sufrimiento que no tienen sentido puesto que no encuentran justificación alguna para estas desgracias. Aunque sus preocupaciones son fundadas, se nos recuerda que hay sucesos en nuestras vidas a los que una vez no les encontramos sentido y que más tarde han cobrado significado para nosotros. Tal vez debamos

interpretar de esta manera el sufrimiento que experimentaron los israelitas en el desierto de Shur. Anduvieron durante días sin agua y, cuando por fin encontraron agua, era amarga y no se podía beber. Entonces no sabían que Elim, un lugar con agua en buen estado, estaba a solo 7 millas (11 kilómetros) de allí. ¿Por qué Dios permitió que experimentasen este sufrimiento aparentemente innecesario?

Nuestra peregrinación con los israelitas del Éxodo en este tiempo de Cuaresma. El pasaje bíblico 15:22-27 nos muestra cómo nosotros, como Iglesia cristiana, podemos aprender sobre la sacralidad y la

escasez de agua desde el prisma de la providencia de Dios.

Reflexión sobre la historia de Mara

Con José, los hijos de Israel vivieron en Gosén, en una tierra muy fértil que se describe en Génesis 47:6 como "lo mejor de la tierra" y que, por consiguiente, probablemente sería una zona de Egipto muy bien irrigada. No obstante, a pesar de su buena situación, encontraban difícil ser un pueblo bajo la mano de capataces que no habían conocido a José. Dios les trajo a

Moisés para sacarlos de Egipto después de más de 400 años. Y salieron de Egipto. Los egipcios les perseguían en su éxodo hacia el Mar Rojo, pero Dios

les dio la victoria forjándoles un camino entre las aguas para que pudieran cruzar en seco hasta tierra firme. Cuando los egipcios les perseguían, Dios luchó del lado de los israelitas e hizo que los atacantes egipcios murieran en el mar, mientras que los israelitas lograban cruzar al otro lado.

Esta historia no debe interpretarse en el contexto actual con ningún tinte negativo hacia la nación de Egipto ni hacia cualquier otra nación bíblica; esas formas de interpretar la Biblia solo llevan al fundamentalismo. Sin embargo, es de destacar que todo el pasaje constituye una invitación para todo aquel que quiera escuchar la





Iglesia Evangélica Luterana en Chile Congregación La Paz

voz del Espíritu que se manifiesta a través de él.

Algunas traducciones del primer versículo de este pasaje sugieren que los israelitas eran reacios a avanzar en su camino. La versión inglesa estándar de la Biblia reza: "Moisés hizo que Israel se pusiera en camino..." Esto deja entrever una actitud de reticencia por parte de los israelitas, y se pueden imaginar sus posibles razones. El Mar Rojo les separó de sus enemigos y les trajo nuevas oportunidades. Para ellos, la travesía del Mar Rojo significó el fin de todo lo que estaba en contra suya: el mar se convirtió para ellos en fuente de liberación de todas sus resistencias.

Sin embargo, también es posible que pensasen en la escasez de agua y se preguntasen si encontrarían agua después, ya que entrarían en un desierto. Por sus temores, intentaron poner fin prematuramente al viaje al que les había incitado el llamamiento divino. Pero Moisés logró persuadirlos y siguieron avanzando por el desierto, al que denominaron con confianza "Shur" (en arameo) o "Etham" (en hebreo), que significa fortaleza. Tal vez, tras el esfuerzo de Moisés para convencerles, pensaron con optimismo que no tendrían que enfrentarse a más problemas. Pasaban de las aguas del Mar Rojo al muro de las fortificaciones. Pero Dios tenía una lección que



enseñarles. En lugar de guiarles directamente hasta Elim, Dios les hizo pasar por Mara. Mara era un lugar en el que el agua era amarga. Probablemente, Dios necesitaba enseñarles que hay lugares en la vida que no son como el Mar Rojo, que acababan de experimentar, ni como Elim, el lugar al que iban a llegar, pero que, sin embargo, son lugares sagrados. Un lugar sagrado es aquel lugar en el que Dios está presente, en el que se encuentra con su pueblo y en el que, a pesar de los problemas existentes, pueden también experimentarse la gracia y la misericordia de Dios.

Todos los lugares de la tierra de Dios son sagrados: "Del Señor son la tierra y su plenitud" (Salmos 24:1). Al atravesar Mara, los israelitas

aprendieron que algunos de estos lugares sagrados son como Mara, y requieren un esfuerzo.

Mara representa aquellos lugares de la tierra en los que hay escasez de agua en buen estado, o en los que el agua está contaminada (esto lo experimentan alrededor de 2 000 millones de personas en el mundo, y una buena parte del continente africano), o en los que no hay acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas (esto lo experimentan alrededor de 2 400 millones de personas en el mundo), y en los que la contaminación del agua existente requiere



Iglesia Evangélica Luterana en Chile Congregación La Paz

cooperación humana y presencia de Dios para su saneamiento. Todos los cristianos deben saber que estos lugares existen y que, con la providencia amorosa de Dios, podemos atravesar algunos de ellos para aprender a adquirir un mayor compromiso.

El árbol con el que se saneó el agua no se encontraba en otras tierras, sino en Mara. Para toda experiencia de aguas amargas en la vida, hay un árbol saneador cerca, en el mismo

momento, lugar o experiencia difícil.

Y necesitamos a Dios para encontrar ese árbol. Mara nos recuerda que, a pesar del Mar Rojo o de Elim en nuestras

vidas, hay otros lugares sagrados en los que el pueblo santo lucha por cubrir necesidades básicas para la vida, como el agua. Al guiarlos a través de Mara, Dios apela a su memoria y a su compromiso creativo por medio de ese entorno exigente en el que se encuentran. Los esfuerzos humanos para hacer el agua accesible a todos deben considerarse desde la perspectiva de la obra de Dios a través de la humanidad, y desde este entendimiento de su sacralidad. Sin Dios, Moisés no habría encontrado el árbol que hizo que el agua amarga se volviera dulce.



Necesitamos a Dios en todas las labores de nuestra misión. Jesús nos advirtió: "...separados de mí, ustedes nada pueden hacer" (Juan 15:5).

Los israelitas, en su búsqueda de agua, le echaron la culpa a Moisés, su líder. Aunque esta actitud es correcta en el sentido de que debemos presionar firmemente a nuestros gobiernos para que velen por que estén cubiertas las necesidades básicas

para la vida, muchas veces nos desvía de

nuestra

responsabilidad para asegurarnos del acceso a agua en buen estado.

Los gobiernos no pueden arreglar el mundo por sí solos, todos

tenemos que contribuir con nuestros esfuerzos.

Preguntas para el debate

¿Qué destacaría como importante en la historia de Mara?

¿Cuáles son algunas de las experiencias de vida actuales que nos ocultan la realidad de los muchos "Maras" que nos rodean, especialmente el Mara del agua no potable y de la falta de saneamiento adecuado?

¿Qué primeros pasos sugeriría en su propio contexto relacionado con los esfuerzos para superar los "Maras" que nos presenta la vida?



Iglesia Evangélica Luterana en Chile Congregación La Paz

¿Qué disciplina religiosa, práctica, científica o tecnológica sugeriría para su propia experiencia de los "Maras" en su contexto?

¿Cómo puede la Iglesia lograr la participación de la comunidad más amplia para garantizar que se afirma el carácter sagrado de todos los lugares, incluso si no tiene agua disponible, o es insuficiente, o no es agua en buen estado?

Conclusión

En muchas ocasiones, Dios permite que atravesemos experiencias que nos permiten comprender lo que otros están experimentando y nos recuerdan cuál es nuestro lugar y nuestro cometido en esta vida común. Esta puede ser una de las razones por la que los israelitas tuvieron que pasar por este trance en su camino a través de Mara.

A pesar de que las Naciones Unidas ya reconocen el agua como un derecho humano, oremos para que Dios abra nuestros ojos para que miremos hacia aquellos lugares del mundo en los que el agua aún no se considera un derecho humano fundamental. "¡Todo lo podemos en Cristo que nos fortalece!".

* Rev. Dr. Benebo Fubara Fubara-Manuel es un ministro ordenado, teólogo y ecumenista de la Iglesia Presbiteriana de Nigeria. Actualmente, es rector de la facultad teológica presbiteriana Essien Ukpabio (Itu, Estado de Akwa Ibom, Nigeria) y presidente del Consejo Cristiano de Nigeria. Es miembro del proceso del Pacto por la justicia de la Comunion Mundial de Iglesias Reformadas (CMIR).

Fuente:

<http://water.oikoumene.org/es/whatwedo/seven-weeks-for-water/2017/christianity-sacredness-and-scarcity-of-water>

Canto Oye Padre

El pueblo gime de dolor,
¡ven y sálvanos!
A Dios levanta su clamor,
¡ven y sálvanos!

CORO

//Oye, Padre, el grito de los pueblos,
oye, Padre, ¡ven y sálvanos!//

El pueblo está en la esclavitud,
¡ven y sálvanos!
El pueblo clama libertad, ¡ven y sálvanos!

Jesús será el libertador,
¡ven y sálvanos!
Su brazo es fuerza del Señor,
¡ven y sálvanos!

El pueblo empieza a caminar,
¡ven y sálvanos!
Vencida queda la opresión,
¡ven y sálvanos!

La marcha es dura, ciega el sol,
lento el caminar.
Pero el caudillo al frente va,
Dando aliento y paz.

Edición: Marco Garrido Espinoza. Pastor Iglesia Evangélica Luterana. Congregación La Paz.